



Nombre de la alumna: Yaquelin Vázquez Álvarez.

Nombre de la profesora: Maricela de la cruz Morales.

Materia: Trabajo social en niños y adolescentes.

Licenciatura: Trabajo social y gestión comunitaria.

ENSAYO

Comitán de Domínguez, Chiapas. A 23 de julio del 2020.

Trabajo Social familiar: Funciones y niveles de intervención

La intervención del trabajador social en el grupo familiar tiene como objetivo la mejora de alguna de las condiciones de sus miembros. Esta mejora implica, sin duda, la movilización de elementos personales y relacionales. Sentimientos, actitudes, comportamientos, y asimismo movilización y utilización de elementos externos: Recursos materiales, técnicos, servicios. Además de la movilización de los aspectos anteriormente mencionados, el trabajador social tendrá que recibir y contener diferentes estados emocionales del grupo familiar: Ansiedades, angustias, agresividad, pasividad, y al mismo tiempo tendrá que estimular los aspectos más constructivos y maduros de los mismos.

En definitiva, tendrá que movilizar recursos personales y sociales para que la familia, en un plazo más o menos corto, pueda recuperar o adquirir capacidades que les permitan vivir y actuar de una forma más satisfactoria y autónoma. Así pues, la eficacia de la intervención se podría valorar más con el aumento de la capacidad del grupo familiar para hacerse cargo y superar nuevas dificultades, que con la resolución concreta y específica de la demanda que le ha llevado a acudir al trabajador social. También las situaciones que generan necesidad tendrán que ver con las actitudes personales, los recursos propios y comunitarios necesarios para hacer frente a la situación; momento de estabilidad e inestabilidad en que afronta la familia la situación; referencia cultural y del grupo de pertenencia en que se mueve la familia: contexto institucional que define y señala las situaciones problemáticas.

Las situaciones familiares que previsiblemente pueden generar necesidad, dificultad o conflicto, vamos a denominarla «situación de riesgo», que la entenderíamos como la situación generada por la interrelación de factores internos y externos. Estos factores sociales de riesgo impiden que en los cambios operados por el normal desarrollo familiar se obtengan nuevas relaciones funcionales o situaciones manejables con los propios recursos de la familia. Lo esencial a la hora de abordar profesionalmente a la familia no es sólo definir la intervención, sino más bien determinar a partir de qué elementos se efectúa la selección del tipo de intervención, que va unido a la situación real del asistido, las hipótesis de trabajo que se establezcan y los objetivos que pretendemos en la intervención. También influye cómo se ha originado el encuentro entre Trabajador social y la persona asistida, la duración de la intervención y desde dónde se efectúa la misma.